

ENCUENTRO DE MUJERES PARLAMENTARIAS

HACIA UNA AGENDA POLÍTICA PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Madrid, 15-16 junio de 2009

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS ECONÓMICA PARA LAS MUJERES DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE

Tras seis años de prosperidad, en que Latinoamérica y el Caribe crecían a un 5%, la región, contagiada por la crisis internacional, se enfrenta a un decrecimiento de su PIB de hasta un -1,5%, con situaciones nacionales mucho más graves, como en el caso de México cuya producción se redujo el primer trimestre del año un 8,2%.

La crisis económica global afecta a las mujeres latinoamericanas y caribeñas en tres dimensiones: condiciones laborales en el propio país, emigración y remesas.

La desigualdad de género en el mundo laboral sigue siendo lamentablemente un hecho en América Latina y el Caribe. En América Latina las mujeres perciben un 72% del salario de los hombres y las condiciones laborales son peores. La crisis económica mundial está agudizando la brecha de género, ya que conlleva mayor desempleo femenino, mayor concentración en empleos informales y vulnerables, salarios inferiores y menor protección social. A ello ha de sumarse la sobrecarga de trabajo en casa para las mujeres, que socava aún más las alternativas de prosperidad, pues el cuidado familiar sigue siendo cosa de ellas. Efectivamente, si la situación de la mujer ha sido precaria laboralmente en época de bonanza, se ha demostrado históricamente que con las crisis esta precariedad va en aumento. Además de una acentuación de la pobreza de las mujeres es esperable un recrudecimiento de la violencia de género debido al paro masculino y al descenso del nivel de vida de las familias.

Creciente desempleo femenino:

La organización mundial del trabajo (OIT) ha advertido que la actual crisis económica podría provocar que 22 millones de mujeres pierdan sus empleos en 2009. La recesión afectó primero a los hombres de los países ricos, ya que empezó en los sectores financieros del mundo industrializado, siguiendo por la construcción y la industria manufacturera, ramas dominadas por los miembros del sexo masculino, pero se ha extendido más allá de estos sectores y llegado a áreas dominadas por las mujeres como los servicios, las ventas y el turismo.

Las mujeres no podrán, por tanto, escapar al revés económico. Son especialmente vulnerables, destacó la OIT, las que viven en países en desarrollo, sobre todo en los hogares de menores ingresos de Latinoamérica y el Caribe. El desempleo femenino mundial podría llegar hasta el 7,4% frente al 7% del masculino¹.

En América Latina y el Caribe, el factor cultural cobra especial relevancia en el aumento del paro femenino por encima del de los hombres. A la hora de destruir empleo se tiende a pensar que se hace menos daño si las despedidas son ellas, ya que persiste la idea de que el cabeza de familia y sustento económico es el hombre y

¹ <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business>

que la fuerza de trabajo femenina es secundaria y los ingresos complementarios a los de los del *jefe de la casa*².

Mayor vulnerabilidad e informalidad del trabajo de las mujeres:

Pese al logro del avance de la participación laboral de las mujeres en años anteriores, su ingreso en el mercado de trabajo está condicionado aún por su trabajo reproductivo, es decir el cuidado de niños, ancianos, enfermos o personas con necesidades especiales en el seno de su familia. En América latina el 60% de las razones por las que las mujeres se demoran, retiran o abstienen de trabajar tiene que ver con sus labores de cuidado. Para 2025, en México por ejemplo, la población mayor de 60 años subirá de los 100 millones de personas lo que significa que más mujeres se dedicarán a sus cuidados, ya sea de forma remunerada o no. El servicio doméstico, una extensión del trabajo en el hogar constituye el 16% del empleo en la región.

Por otra parte, debido a sus labores de cuidado y a otros factores como la discriminación, la exclusión y la mayor pobreza, las mujeres latinoamericanas y caribeñas a menudo no pueden acceder a un trabajo formal, con mínimos derechos e ingresos regulares, y tienden a encontrar empleos de menor remuneración y en condiciones más deplorables.

Así, la mayoría de las personas que participan en la economía informal son mujeres. Y, debido a la crisis económica global, el número de personas que trabajan en esa economía se está multiplicando.

Este aumento es una mala noticia ya que la economía informal, que emplea mayoritariamente a mujeres como hemos dicho, se caracteriza por la carencia de trabajo decente, es decir, la precariedad de los contratos si es que existen, las terribles condiciones de trabajo, los bajos ingresos, la inseguridad respecto a los capitales y los bienes adquiridos por el trabajo, el bajo nivel de educación y de formación laboral, sin derechos, oportunidades, protección ni acceso al diálogo social ni a la representación.

La informalidad será un camino cada vez más utilizado por las mujeres sin otras oportunidades para obtener ingresos de subsistencia, pero a la vez refuerza los factores que mantienen la pobreza y la marginalidad.

La pobreza genera pobreza en un círculo vicioso intolerable:

- Discriminación >
Exclusión > Acceso restringido o precario a
- Recursos productivos
 - Mercado de trabajo
 - Servicios sociales de buena calidad
- > Mayor vulnerabilidad > Pobreza =
Incapacidad de:
- Generar ingresos suficientes y estables
 - Satisfacer necesidades básicas

² <http://spanish.safe-democracy.org/2009/03/18>

- Falta de autonomía
- Mayor vulnerabilidad
- Exclusión

La discriminación: Las múltiples formas de discriminación (por género, etnia, raza, religión o pertenencia a un determinado grupo social) pueden llevar a la pobreza y al mismo tiempo hacer que su superación sea más difícil.

La desigualdad: Existe una distribución diferenciada de los recursos económicos, sociales y del poder político, que representa un bloqueo de oportunidades para un sector mayoritario de la población.

La vulnerabilidad: La debilidad o fragilidad con que se afronta la vida y que impide hacer frente a contingencias repentinas: muerte de miembros de la familia que proveen recursos, enfermedades caras de tratar y prolongadas, desastres naturales o sociales, etc. La vulnerabilidad acompaña a la pobreza y la agrava.

Las mujeres en situación de pobreza están colocadas generalmente en posición de desigualdad, discriminación y vulnerabilidad en grado superior a los varones.

En la economía informal la pobreza es la norma. Por la crisis mundial del empleo también habrá más hombres que se incorporen a esta economía, con la consiguiente mayor competencia y pobreza para los miembros del sexo femenino.

La segregación por género es más significativa en la economía informal que en la formal, con una brecha salarial más acentuada y, mientras que para los hombres la informalidad es un estado temporal, para las mujeres a menudo es permanente.

Por ello es importantísimo que las mujeres de la economía informal, así como las de la formal, se unan en asociaciones que las representen, tanto como que el estado promueva políticas de igualdad de género y de lucha contra la violencia de género dado el empeoramiento esperado de estos últimos por la recesión económica global.

Buenas prácticas serían:

- La difusión e información sobre los derechos laborales y los convenios en materia de igualdad, instrumento capital para mejorar la condición y posición de las mujeres
- Establecimiento de nexos organizativos y de articulación entre las organizaciones sindicales y las organizaciones de la economía informal (trabajadoras ambulantes, trabajadoras temporeras, trabajadoras a domicilio y trabajadoras del hogar) para crear una plataforma unitaria
- Uso sistemático de herramientas apropiadas para el diseño e implantación de políticas con enfoque de género en el ámbito nacional, regional y local
- Articulación y fortalecimiento de las organizaciones de mujeres trabajadoras de la economía informal y promoción de servicios de capacitación y asistencia técnica para dicho sector
- Fortalecimiento de las organizaciones sindicales y mejora de capacidades para incorporar la perspectiva de género en las políticas sindicales

- Articulación de esfuerzos comunes para fomentar el compromiso y la sinergia interinstitucional e intersindical que refuerzan una cultura de género en el mundo del trabajo³
- Promover la representación femenina en los órganos de decisión de los sindicatos hoy en día insuficiente.

Peores condiciones para la emigración

Según las estimaciones de Naciones Unidas, aproximadamente el 3% de la población mundial, 200 millones de personas son migrantes. Los datos recientes confirman la creciente participación de las mujeres autónomas, es decir independientes, en los flujos migratorios, lo que se conoce como la feminización de las migraciones. Hoy en día las mujeres representan casi la mitad de los migrantes y en un futuro se prevé que este porcentaje crezca debido a la crisis de los cuidados en los países industrializados por culpa del envejecimiento de la población. Japón, por ejemplo, necesita urgentemente enfermeras. La inmigración en el país es una prioridad nacional. Se espera que para 2050 represente el 10% de la población del país.

De los migrantes del mundo, 13% son latinoamericanos y caribeños, 31 millones de personas, más de un 5% de la población regional. Estados Unidos es el destino principal seguido de España.

Los flujos migratorios descenderán este año por la falta de empleo en los países de destino y el endurecimiento de las políticas migratorias de estos. Con ello se pierde una alternativa a la hora de entrar en el mercado laboral para muchas mujeres, la de emigrar, consiguiendo así muchas veces su independencia económica y simbólica.

Desde que comenzó la destrucción de empleo las llegadas de inmigrantes en España han caído en picado, un 30,7% en 2008 y un 52% en el primer trimestre de 2009. El desempleo entre la población extranjera repuntó un 5,2% en el mes de febrero, sumando los inmigrantes en paro 473.091. Las mujeres inmigrantes tienen mayores tasas de desempleo habitualmente que las nativas.

Para los inmigrantes que aún conservan su trabajo, la crisis económica va a llevar una mayor precariedad de los empleos, los salarios bajarán y tendrán que trabajar más horas, multiplicar las fuentes de empleo para poder sostener unas condiciones de vida mínimas y seguir mandando remesas a los parientes del país de origen, y para los jóvenes supondrá entrar en el mercado laboral. La opción de retorno es poco probable para las inmigrantes latinoamericanas y caribeñas ya que el cálculo de los costos beneficios está a favor de la opción de quedarse en el país de destino. Dos factores son a tomar en cuenta. El primero es que, en tiempos normales, los estudios muestran que las mujeres son menos propensas que los hombres a querer volver a instalarse en su país de origen. Más que para los hombres, la nueva vida en destino, aun con sus limitaciones, representa una oportunidad de empoderamiento que es mayor que en el país de origen. Tienen la posibilidad de entrar en el mercado laboral, mayor confort dentro del hogar, tienen la oportunidad de experimentar nuevas relaciones de género, mejor cobertura social y sanitaria (Por ello, la menor oportunidad de emigrar es una pérdida significativa para las mujeres). Además, las condiciones que encontrarían en el país de origen no son más alentadoras que las del país de destino y muchas mujeres si se van tendrían muchas dificultades para regresar al país de destino debido

³ Asociación de Desarrollo Comunal “La trabajadora Informal en el Perú”

a su situación legal. Sin embargo esto depende en gran medida de la mejora en las condiciones en los países de origen como demuestra el revertimiento de los flujos entre los antiguos países de Europa del sur o los de Europa del este (en los pasados tres años)⁴

La crisis viene por tanto acompañada de una degradación de las condiciones de vida de los inmigrantes legalmente instalados en el país de destino. Revitaliza también allí la economía informal, las políticas de integración ven recortados sus recursos, favorece la retórica de la culpabilización y la xenofobia. De manera general, la crisis radicaliza las tensiones y son los estratos más débiles de la sociedad los primeros en sufrirlas.

Para evitar que los inmigrantes se conviertan en chivo expiatorio de la crisis es deseable reforzar los programas de ayuda a la integración, luchando contra las percepciones negativas y favoreciendo el acceso a la ciudadanía común, desarrollar programas de formación y nivelación de los inmigrantes en paro para favorecer su reinserción en el tejido productivo y castigar las manifestaciones racistas. La crisis debe ser una ocasión para reforzar el estado de derecho para todos.⁵

Disminución de las remesas:

Latinoamérica recibió el año pasado 45.000 millones de dólares en concepto de remesas. La consecuencia del desempleo de los migrantes y de los menores niveles de ingresos (bajada de los salarios, trabajos peor remunerados, economía informal) de estos es la bajada drástica de ellas, según datos del Banco Interamericano de desarrollo, hasta un 13% en Enero de 2009. La consecuencia de este retroceso para algunas familias de los países de origen es no comer en varios días.

La situación será especialmente grave en Haití, Nicaragua y Jamaica, donde los envíos monetarios desde el exterior representan entre un 23 y un 33% del PIB (en esta última nación una de cada cuatro personas emigró a otro país).

También habrá complicaciones en El Salvador y República dominicana, naciones en las que 14,5% y 9,3% de sus poblaciones, respectivamente, son migrantes. Las economías de México y Brasil tampoco quedarán indemnes.

Países con altos niveles de atraso social como Bolivia, Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Ecuador incrementarán su pobreza si el ciclo no comienza a cambiar pronto. En Guatemala, cuyas remesas representan un 12% del PIB, la reducción de estas afectará a un 30% de su población.

Las remesas se han convertido en una importantísima fuente de ingresos para los países pobres. Las cantidades totales que envían los migrantes son el doble del dinero destinado por los países ricos a Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y casi dos tercios de la inversión extranjera directa. En América Latina las remesas representan el 70% de la inversión extranjera directa y superan en 5 veces la AOD.

Las mujeres son a la vez las mayores proveedoras de remesas y la gran mayoría de los receptores de estas divisas, y como tales se verán especialmente afectadas por su descenso teniendo que hacer prodigios para subsistir.

⁴ United Nations Instraw

⁵ El País, 18 de Abril de 2009. "La Crisis y Los Emigrantes".

Las mujeres remiten desde España más dinero que los hombres. Un 60,3% frente a un 39,7% a pesar de tener unos ingresos menores. De su salario, las inmigrantes mujeres envían un 38,5% frente a un 14,5% que envían los hombres. 25.000 millones de dólares son enviados por mujeres a Latinoamérica y el Caribe.

Las remesas se destinan principalmente a alimentación, vestido, pago de vivienda, educación y salud. La disminución podría significar que estas tres últimas rubricas se vieran desatendidas. La inmensa mayoría de los receptores de divisas son mujeres con hijos, por lo cual se calcula que gracias a las remesas más de medio millón de niños van a la escuela en mejores condiciones y reciben una correcta asistencia sanitaria. Otro problema de la disminución de las remesas se presenta cuando han sido tomadas en cuenta como garantía de préstamo hipotecario.

Las remesas han tenido efectos positivos en el aumento del ahorro y la disminución de la pobreza, pero no han sido verdaderos agentes de desarrollo ya que se han gastado principalmente en bienes y servicios de subsistencia (también substituyen a veces servicios sociales tales como pensiones, desempleo, viudedad, seguro de incapacidad, que están ausentes o son insuficientes en el país de origen), en lugar de ser invertidas, aunque ocasionalmente se han creado pequeños negocios gracias a ellas, y en algunos caso los inmigrantes se han asociado para financiar mejoras en sus comunidades de origen. Este tipo de iniciativa debe ser promovida por los gobiernos así como otras dirigidas a maximizar el impacto de las remesas en el desarrollo.

Promover alianzas entre las organizaciones de inmigrantes, individuos y diásporas con actores locales es un efecto positivo para la distribución y eficiencia del uso de las remesas como un mecanismo de desarrollo y buenas prácticas. Gobiernos como los de Holanda y Noruega están trabajando para incorporar en sus políticas de desarrollo el rol que las organizaciones de inmigrantes y las diásporas pueden tener en el envío de remesas y su implantación en los diferentes programas dirigidos a obtener los objetivos del milenio.

Es rol de los gobiernos de origen integrar las participaciones de las diásporas en promover el uso de remesas fomentando actividades privadas con mayor rentabilidad, asegurando crear un buen clima de inversión:

1. Crear un ambiente legal seguro/adecuado
2. Urgente necesidad de mejorar los datos sobre las remesas
3. Incrementar el intercambio de información con otras organizaciones que trabajan en migración y desarrollo
4. Proveer asistencia financiera
5. Proveer vías seguras y eficaces de transferencia de fondos
6. incrementar la participación de las instituciones financieras en el envío de las remesas.

A la vez que se han de disminuir los costes de las transferencias.

Observamos que el número de mujeres que invierten en negocios en el país de origen es muy bajo. En el caso de las mujeres que deciden emprender un negocio, esta iniciativa está limitada por cuatro factores:

- Las mujeres tienen menos posibilidades de acceder a créditos

- Las mujeres están presionadas por necesidades del hogar y por lo tanto dedican una menor parte de sus remesas que los hombres al negocio
- Los negocios son en general muy pequeños, la capacidad de generar empleos es muy poca, a menudo se cuenta con una persona no o muy poco remunerada, en una estrategia de supervivencia más que en una dinámica de mercado.
- Limitadas por las normas de género, las mujeres invierten en negocios considerados apropiados para ellas tales como salones de belleza, cafeterías, venta de ropa.⁶

Desde España, la Presidenta del Instituto de la Mujer ha propuesto que parte de la comisión bancaria del envío de remesas sea donado en los países de origen de las inmigrantes para promocionas políticas de igualdad de género.

Además, en los países de origen es necesario hacer un esfuerzo para que las mujeres receptoras de remesas funden PYMES o algún tipo de negocio familiar. Para ello sería conveniente acercar el sistema financiero formal a las mujeres, sobre todo a las mujeres del campo.

Se trata de favorecer la orientación del ahorro de los inmigrantes hacia proyectos que puedan contribuir al desarrollo de sus países de origen, teniendo en cuenta que la equidad entre hombres y mujeres es constitutiva del desarrollo que se desea alcanzar.

Conclusión:

La crisis económica global tendrá un impacto importante sobre las mujeres residentes en Latinoamérica y el Caribe, a medida que crece la cantidad de mujeres que pierden su empleo y se ven obligadas a arreglárselas con ingresos familiares que se reducen permanentemente. Los mismos efectos tendrá sobre las mujeres que han migrado. Para ellas también la crisis significará un deterioro del mercado de trabajo con una notoria disminución de los ingresos laborales y el empeoramiento de las condiciones de trabajo (las mujeres son más perjudicadas laboralmente que los hombres en momentos de crisis según se ha observado a lo largo de la historia). Las remesas caerán a su vez, y nuevamente las mujeres, principales receptoras de estas, verán reducida su capacidad adquisitiva hundiéndose en una pobreza mayor. De nuevo “la pobreza tiene cara de mujer”⁷

En América Latina y el Caribe la proporción de mujeres con escaño en el parlamento ha aumentado en los últimos años hasta alcanzar un 22%, lejos aún del 41% de los escaños de las mujeres nórdicas. La representación femenina ha de aumentar aún tanto en el parlamento como en otras esferas tales como las organizaciones sindicales, para poder defender el empleo femenino en este período crucial.

Las mujeres son agentes de desarrollo económico y social. La democracia y la buena gobernanza, condiciones esenciales para el desarrollo de los países, han de incorporar adecuadamente los derechos de la mujer, especialmente en este momento en que los éxitos conseguidos (de los que la igualdad en el terreno de la educación es el mayor) pueden verse revertidos por la crisis económica global.

Madrid, 4 de junio de 2009

⁶ United Nations Instraw

⁷ <http://xavier.pita.es/2009/05>